

Casino de la Unión Republicana

Se convoca á todos los socios á la junta general que debe celebrarse el viernes 30 á las nueve de la noche del mes en curso, al objeto de tratar asuntos de verdadera importancia para los fines de este Casino.

Palma 26 Julio de 1897.—P. A. de la J. D.—El secretario, B. Palmer y Sastre.

UN NUEVO PALADIN

Nuestro estimado colega el «Heraldo de Baleares» acaba de darnos á conocer un eximio paladin de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

Es el Dr. D. Jaime Pomar que ha escrito una admirable apología del gran apóstol de España cuyo nombre lleva.

En la imposibilidad de transcribir íntegra la obra, copiaremos solo el párrafo que sigue, como muestra:

«Cosa digna de notarse es que las mayores glorias de nuestra Patria son glorias de la Iglesia, y mi corta inteligencia no comprende como pueda haber (dudo si los hay) buenos españoles que sean anticatólicos. Los hechos culminantes en la Historia de otras naciones revisten cierta hostilidad contra la Iglesia: en Italia la unidad italiana, en Francia la Revolución, en Inglaterra los reinados de Enrique VIII y de Isabel I, en Alemania la Pseudo-reforma, en Prusia el origen y desarrollo de su monarquía, son hechos culminantes; distinto carácter tienen los de nuestra Historia como la heroica epopeya de la Reconquista, el descubrimiento de América y nuestras luchas contra los turcos y protestantes.»

Efectivamente, no puede decirse mejor que la unidad italiana, la revolución francesa, los reinados de Enrique VIII y de Isabel I de Inglaterra, la pseudo-reforma en Alemania y el origen y desarrollo de la monarquía prusiana revisten, no cierta, sino completa hostilidad á la Iglesia, á la par que las guerras contra turcos y protestantes y quema de judíos, sobre todo todo quema de judíos, en España, constituyen las mayores glorias católicas y claro que no es posible ser buen español y anticatólico y así el Santo Oficio de la Inquisición obraba perfectamente asando á todos los hijos de Israel.

Y concluye diciendo:

«Amemos la Ciencia y practiquemos la Religión; sin dejar de gloriamos de haber nacido en este siglo de progreso y de grandes invenciones, conservemos la herencia de nuestros padres y la doctrina que España aprendió de labios de Santiago y por la cual hemos sido grandes y ha tomado posesión de dos mundos nuestra cultura.»

En esto ya no estamos tan conformes con el Dr. Pomar.

Amar á la ciencia y vanagloriarse de haber nacido en este siglo de progreso y de grandes invenciones es herético en cuanto el progreso y las grandes invenciones (civilización moderna) se hallan justamente anatematizados por la Santa Sede y todo buen católico debe lamentar haber nacido en ese siglo de progreso y de grandes invenciones, invenciones y progresos hijos de Satanás, y debe atorrecer á la mal llamada ciencia que no se propone otra cosa que borrar la palabra de Dios escrita en los divinos libros del antiguo y del Nuevo Testamento.

La frase «practiquemos la Religión» es muy diminuta; es lo que hacían los fariseos. No basta practicar la Religión, es necesario creer y esperar en ella y por cierto no lo hace el que contra lo que manda ama á la ciencia y se vanagloria de haber nacido en este siglo de progreso y de grandes invenciones.

El Dr. Pomar se conoce que sobre ser excelente escritor es convencido católico, pero á causa, seguramente del roce inevitable en este siglo de progreso, con malos españoles; esto es, con espa-

ñoles anticatólicos, se le ha pegado algo heterodoxo.

De todas suertes hombres como el Dr. Pomar son utilísimos en la Iglesia Católica, mayormente en estos tiempos de impiedad y que gracias al liberalismo se imprimen tantas y tantas herejías, como la «que los diablos fueron creados después del pecado de Adán», y cual si esto no bastase figura en todos los periódicos de España un anuncio que contiene una calurosa bienvenida á las familias hebreas que procedentes de Marruecos aaban de llegar á Cádiz y se repatrian con objeto, según se dice, de erigir templos al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob á tenor de la ley antigua.

Esto es lo único que nos faltaba.

Nosotros, con notable espíritu de tolerancia, no tenemos inconveniente de insertar tal anuncio. Pero que lo publique «El Ancora»!!!

Dispuestos á todo

Los liberales y los conservadores, los monárquicos y los republicanos han convenido en echar abajo el régimen por que se gobernó y administró durante tres cuartos de siglo la isla de Cuba.

Podrán discrepar unos de otros en cuanto á los grados de la autonomía; mas no hay, respecto de la esencia, ninguna discrepancia.

No se habrán llevado todavía á la práctica las reformas, con tanta razón y tanta insistencia demandadas; pero están en la mente, en el programa y en la voluntad de todos los partidos.

El que hoy disfruta el poder, si continúa en su ejercicio, y cualquier otro que le reemplace mañana, tendrán que dar á las Antillas la nueva Constitución, cuyas bases quedaron cimentadas con los proyectos del 4 de Febrero.

No valdrán pretextos, demoras ni subterfugios contra la cosa juzgada.

Han concluido el monopolio tradicional y la ley de castas; no son ya posible para después de la guerra los grandes abusos y las pequeñas tiranías que en primer término la originaron, y por decisión unánime de la patria, no tardarán en desaparecer las desigualdades, las injusticias y los privilegios que nos habian enajenado las simpatías de Europa.

Esta rectificación general, honrosísima para nosotros, debe producir y producirá los efectos apetecidos.

Forman la insurrección dos clases de elementos.

A un lado militan hombres ofuscados, pero sinceros, que deseaban un nuevo régimen para Cuba, y que ante la imposibilidad de lograrlo, é impulsados por continuos vejámenes y persecuciones, se fueron á la manigua.

Al otro, figuran aventureros de todas las procedencias, gentes fanáticas é ignorantes y sujetos de dudosa historia, que quieren la independencia para explotar á su antojo la isla, y que entre tanto, se hallan bien avenidos con la guerra, porque de ella viven y porque gracias á ella se sustraen tal vez á la acción de la justicia ordinaria.

Los primeros depondrán necesariamente las armas, desde el punto mismo en que España otorgue á la grande Antilla, sin mengua de la soberanía nacional, las libertades á que tiene derecho.

No las depondrán los otros, pero muy poco habrá de importarnos su estéril rebeldía. Acabaremos con ellos, porque ya no serán partidarios sino delincuentes comunes.

Y no necesitaremos á tal fin más que algunos miles de soldados, pues los cubanos leales y españoles nos ayudarán, cumpliendo con su deber, á exterminar un puñado de facinerosos, colocados fuera de la ley, de la humanidad y de la patria.

Así ha venido á plantearse la cuestión, que simplificada en virtud de la noble coincidencia de nuestros partidos, aunque todavía ofrece dificultades, no puede ya ofrecer dudas.

Han desaparecido los pretextos de que se valían ciertos elementos levantiscos de la América del Norte para encubrir su codicia ó sus malas pasiones bajo apariencias altruistas y humanitarias.

Si esos tales persisten ahora en favorecer á los separatistas recalcitrantes, á nadie engañarán diciendo que auxilian á un pueblo que lucha por su libertad pues echará de ver todo el mundo que prestan ayuda á bandidos é incendiarios de la peor especie.

No podrán invocar el derecho internacional, porque el derecho común se encargará de taparles la boca.

Infiérese de lo expuesto, aun prescindiendo del doble conflicto que se han creado los Estados Unidos con el Japon é Inglaterra, que ya no está España en el caso de extremar para todo la moderación, sino en el de protestar y defenderse en justicia.

Las reclamaciones fundadas en la muerte del

dentista Ruiz y entregadas al público por Mr. Sherman con su incorrección característica, demandan de nuestra parte una negativa categórica y profunda.

Lo mismo decimos de cualesquiera otras que se basen en igual deleznable fundamento.

Hemos hecho cuanto estaba en nuestra mano para restablecer la equidad en provecho de la colonia y en honor de la Metrópoli; hemos reconquistado la buena voluntad de las naciones cultas, adoptando el lenguaje colonial que se habla en todas ellas; hemos sacificado en aras de la paz nuestra sangre, nuestra hacienda y nuestros prejuicios.

Nos asiste, por consiguiente, el derecho de no ceder ni un centímetro más á las exigencias de un gobierno que carece de pensamiento propio, y que se deja llevar por los impulsos de una codiciosa ébuldinguera minoría parlamentaria.

Las arrogancias de los exaltados de Washington no nos preocupan.

De lo que ahora les sucede en Hawaii, se colige lo que los sucederá si intentasen cosa análoga en tierras que han pertenecido, pertenecen y pertenecerán siempre á nuestro sagrado patrimonio.

¶ Parecen muchos los belicosos, porque gritan á destajo; pero es infinitamente mayor el número de los discretos.

No lo decimos nosotros, lo dice el *New York Herald*, con la crudeza que van á ver nuestros lectores:

«No conocen los políticos norteamericanos el peligro en que ponen al país. América, según la frase de Grant, no sólo debe mantener la paz, sino que debe ser su propagandista en el mundo. Si continuamos en la política actual no será extraño que un día las naciones europeas formen una alianza contra la entrometida y penderiera República de los Estados Unidos.

Bien está hablar en las fiestas patrióticas de la bandera estrellada y de la doctrina de Monroe; pero conviene formular una sencilla pregunta: ¿Están los norteamericanos preparados para una guerra? Ni aun con España, á pesar de hallarse gastada y pobre.

Nuestro pueblo es, ante todo, un pueblo comercial y ganador de dinero. Le conviene, por tanto, guardar sus millones en vez de invertirlos en luchas que serían dudosas aun con Venezuela ó con la más humilde de las Repúblicas sudamericanas.

Esa es la verdad, hoy patente para todos, gracias á la inquietud que la cuestión de las pesque-

co de los tres mecheros de gas habian trocado en horno el pequeño salon cuyos tapices parecian humear bajo la acción de aquella alta temperatura. La peluca negra de Butré, cada vez mas incómoda en aquel momento, se había corrido hacia atrás, dejando en descubierto todo una parte del cráneo que se unía á la frente, sin un cabello para determinar los límites, y daba á ésta fenomenales proporciones. Así despeinado, el ilustre Butré parecia uno de esos grotescos personajes que en las comedias de magia figuran en los bailes de cabezudos.

La contemplación melancólica de que era objeto no pasó para él desapercibida. Pensó que la jóven comensal, poco acostumbrada á comidas extraordinarias, estaba ligeramente ébria y que el Champagne la ponía triste. A todo esto, eran ya las nueve y había que separarse, porque Butré tenia que subir aquella noche á su observatorio. Y Fides no había cumplido aún ninguna de las promesas juradas en el misterio del confesionario; la situación nada había adelantado. Pero la penitente se decidió á quemar las naves.

Como en casi todos los salones de restaurant, yacia en el mármol de la chimenea un tintero lleno de un fango negro que hacía las veces de tinta. Por los alrededores del tintero había una pluma oxidada por el vitriolo. Pidió á su tutor una hoja de su cartera y prestando ignorar hasta el nombre de los platos que habían servido, empezó á copiar la lista.

Cuando llegó al plato: *suprema de gallina*, presentó el papel á Butré, diciéndole con voz temblorosa:

para dirigirse á la calle de *Enfer*. Su pupila expresó entonces su intención de acompañarlo, para estar segura, según dijo, de que iba él efectivamente adonde le enviaba.

El sábio los recibió cordialmente y revolvió sus papeles para encontrar billetes. El día antes le habían remitido varios, pero buscándolos por todas partes, decía que el diablo le llevase si sabía donde los había metido. Fides se acercó á la mesa de trabajo con el fin aparente de ayudar á buscar los billetes, y apercibió su carta cuyos ángulos asomaban por entre un fajo de hojas impresas.

Habiendo desaparecido los billetes, Butré insistió en ir él mismo al Instituto en busca de otros. En el camino, Fides se apoyó en su brazo sin consultar á Savaron. Se habló de Camilo.

—Hace tiempo que no le habeis visto? preguntó Butré.

—Ayer, creo; ó anteaer, no lo sé á punto fijo, contestó distraidamente la muchacha.

La Academia de ciencias celebraba sesión al día siguiente.

—Asistireis á ella? preguntó Fides á Butré.

—Desgraciadamente, no me es imposible robar tres horas á mis ocupaciones. Estoy agobiado de trabajo.

—Asistid, dijo ella en voz baja y con breve acento.

Un colegial de diez y siete años hubiera adivinado algun misterio bajo aquella entonación. Pero el escop

rías de Behring y la del Archipiélago de Hawai produce en los Estados Unidos.

Volvamos, pues, por nuestro decoro, ya que nos asiste la razón, nos auxilia la fortuna y no nos faltan las fuerzas.

Y á lo que nos diga el gobierno de Washington conteste el Gobierno de Madrid con el mismo tono.

(De *El Liberal*.)

Dinero ¿eh?

«Mallorca [Dominical] hablando del estado en que se encuentra el expediente sobre canonización de la Beata Catalina Tomás, muy adelantado por haberse probado tres milagros recientes (de los que no teníamos noticia) y son la curación de una jóven que padecía ataques epilépticos, de otra física en último grado (!!!) y de otra que padecía un tumor que ningun médico había podido curarle, añade:

Día 22 de Junio del año corriente se ha reunido la Santa Congregación para aprobar dicho proceso y una vez reconocidos como ciertos los hechos milagrosos que van testimoniados ya no habrá inconveniente en que sea declarada Santa la Beata Catalina, pero (este pero es terrible) es de advertir que dichos procesos han producido y producen muchos gastos y que para las fiestas que se acostumbran en Roma cada vez que el Papa canoniza algún santo son necesarios muchos recursos y propone una cuotación popular á cinco céntimos á la semana y saca una cuenta muy galana; 10.000 suscripciones á 5 céntimos y 5.000 á 10 céntimos son al año 52.000 pesetas á lo que nosotros añadimos y al cabo de 10 años serían 520.000.

Lo que nosotros no comprendemos es la relación que pueda tener colocar una nueva Santa en el Cielo con los céntimos de la Tierra.

Por otra parte; al expresarse de este modo «Mallorca Dominical» infiere una grave ofensa á nuestro celoso prelado.

Conocidas son la piedad y fervor religioso del Sr. Cervera, lo mismo aquí que en Canarias, en Madrid y en Roma; y tratándose de canonizar á nuestra ínclita paisana, no querrá ceder á nadie la gloria de hacer cuantos sacrificios sean necesarios para que los baleáricos cuenten una santa más en el almanaque.

En qué objeto más digno podría emplear el Obispo las cuantiosas riquezas que posee?

El semanario bilingüe, en esta ocasión no contó con el beneplácito del Obispo. No es posible que don Jacinto, sabiendo la crisis que atraviesa el esquilmado pueblo, consienta que haga un desembolso importante.

Las ovenciones y sueldo del obispo, las rentas de las fincas de nuestra Señora de Lluch cuyo asunto es objeto de un expediente en las oficinas

de Hacienda, los donativos, derechos de renovación de licencias, censos y demás ingresos del tesoro episcopal no pueden tener mejor destino que sufragar los crecidos gastos que hacen en Roma para una canonización.

Sépalos «Mallorca Dominical» y no vuelva á meter la pata.

Galería de Herejes

BRUNO

Jordán Bruno, en italiano Giordano Bruni, latinizado Jordanus Brunus, nació en Nola (Italia) á mitad del siglo XVI.

Metido á fraile dominico, pronto comprendió que no servía para el caso y se puso á recorrer toda la Europa enseñando su doctrina que puede reunirse en:

1.º Todas las religiones positivas son una farsa y «mutatis mutandis» iguales en el fondo.

2.º Que los astros están habitados de una manera análoga á la tierra.

Escribió varias obras siendo la mas famosa «Spaccio de la Bestia triomfante», esto es; «Derrota de la Bestia triomfante.»

Entre las demas figuran dos relacionadas con nuestro Raimundo Lullio: «Liber de Lampade combinatoria R. Lullii» la una y la otra «De compendiosa architectura et complemento artis Lullii» ambas impresas.

Bruno tuvo el mal consejo de volver á Italia, del Demonio del error y del vicio emporio, y cayendo en manos de la Inquisición de Roma le jugó la trastada de quemarle vivo en 1600, con lo que quedó demostrado que cuanto había escrito era mentira y que la Inquisición tenía razón.

En el sitio donde le quemaron modernamente han levantado una estatua, acto que arrancó no pocas lágrimas de cocodrillo á la Bestia vendida.

Si antes de levantar la estatua á Bruno, hubiesen primero quemado á la Bestia, de seguro no lloraría.

¡Que más justo que la pena del talión!

Congreso postal universal

El 5.º Congreso postal reunido en Washington terminó sus trabajos el 15 de Junio último.

Se ha planteado un proyecto proponiendo que en todos los países los timbres ó sellos del mismo precio sean del mismo color.

El representante de la China manifestó que se adhería á los acuerdos del Congreso tan luego la organización del servicio de correos, en el celeste Imperio, lo permitiese.

He aquí los acuerdos mas importantes:

1.º Las targetas postales no franqueadas serán remitidas, como las cartas, á la doble tasa.

2.º Las muestras de mercancías se admitirán hasta 350 gramos.

3.º Los objetos de historia natural, animales, plantas secas, ó ejemplares (muestras) geológicos serán admitidos como muestras sin valor.

La adopción de un sello universal fué rechazada en vista de las dificultades que sugerían al poner en práctica semejantes reformas.

El próximo Congreso se reunirá en Roma el mes de febrero de 1903.

UN ERROR JUDICIAL

(CUENTO)

Vivía en Vladimir un comerciante llamado Aksenor, el cual poseía dos tiendas y una casa.

Cierta dia resolvió ir á la feria de Nigni-Novogorod, y al despedirse de su mujer, esta le dijo:

—No te vayas, Iván. He tenido un sueño horrible, en el que te me has aparecido con la cabeza cana.

Aksenor se echó á reír y exclamó:

—Nada temas; voy á la feria y de ella te traeré muy buenos regalos.

Iván partió al fin y al término de la primera jornada encontró en el camino á un mercader conocido suyo, con el cual entró en una posada, con objeto de pasar allí la noche.

Los viajeros cenaron juntos y luego fueron á acostarse en dos habitaciones contiguas.

Aksenor era muy madrugador y, por consiguiente, se levantó al rayar el alba y llamó al postillón para proseguir su viaje.

Pagó después al hostelero y partió.

Al cabo de cuatro horas de marcha detúvose de nuevo en una alquería para descansar y tomar algun alimento. Cuando iba á sentarse á la mesa, presentóse de pronto un polizone acompañado de dos subalternos.

Acercáronse los tres á Aksenor, á quien el funcionario del Estado dijo:

—¿Dónde has pasado la noche última? ¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

—¿Por qué me interrogáis de ese modo? Yo no soy ningún bandido, y viajo para asuntos particulares.

—Te interrogo, porque el mercader con quien has pasado la noche ha sido asesinado.

Los polizontes registraron acto continuo la maleta de Iván, y encontraron en ella un arma blanca manchada de sangre.

—¿A quién pertenece este cuchillo?

Aksenor, lleno de espanto, no sabía qué contestar.

Sin embargo, á los pocos instantes exclamó:

—Ese cuchillo no es mío y... no sé... nada de lo que me decís.

—Esta mañana han encontrado muerto en la

cama á tu compañero, y tú eres el autor del crimen. ¿Cuánto dinero le rebaste?

Aksenor juró por Dios que no era culpable, y que nada había robado.

El polizone ordenó que ataran á Iván y le llevaron á la prisión del pueblo más inmediato.

Juzgado por los tribunales, fué condenado á la pena de destierro por ladrón y asesino.

Aksenor pensó que sólo Dios conoce la verdad, y que hay que fiarlo todo á su misericordia.

Desde aquel día, Iván cerró el alma á la esperanza y no hizo más que orar.

Al día siguiente de haberse dictado la sentencia, Aksenor fué enviado á Siberia.

El infeliz comerciante permaneció allí veintiséis años. Su cabello había encanecido, y su rostro se había transformado de un modo singular.

Durante las horas de ocio leía un Martirologio, y los días de fiesta asistía á la capilla para cantar en el coro.

El pobre deportado, privado de toda correspondencia, ignoraba si su mujer y sus hijos vivían aún.

Un día llegaron á Siberia nuevos desterrados. Uno de ellos, hombre ya muy entrado en años, refirió á su compañeros los motivos de su condena.

—Me han enviado aquí por una simpleza—les decía—por haber robado un caballo, que no tuve más remedio que devolver á su dueño. Sin embargo, he cometido crímenes por los cuales merecía yo estar aquí desde hace muchos años. Pero como ni siquiera la justicia llegó á sospechar de mí...

—¿Y de dónde vienes?—preguntó uno de los deportados.

—De Vladimir y me llamo Makar.

Iván levantó la cabeza y preguntó:

—¿Sabes si viven todavía los Aksenor?

—¡Ya lo creo! Son muy ricos, por más que el jefe de la familia esté en Siberia. ¡El infeliz habrá cometido algún crimen!

—Estoy aquí por mis pecados—contestó Aksenor con acento de tristeza—y sin duda merezco el castigo que sufro.

Iván no quiso decir una palabra más acerca del asunto. Pero los otros deportados refirieron á Makar la causa del destierro de Aksenor y como había sido condenado injustamente, por haberle encontrado en la maleta un cuchillo manchado de sangre.

Al oír esto, Makar fijó sus ojos en Iván y le dijo:

—Has envejecido mucho y estás desconocido.

—¿Pero has oído tú hablar de mi proceso?—preguntó Aksenor.

—¡Ya lo creo! ¡Como todo el mundo en esta tierra!

—¿Y sabes, acaso, quien es el matador del comerciante?

Makar se echó á reír y dijo:

—Lo será, sin duda, el individuo en cuya maleta se encontró el cuchillo.

Iván comprendió que aquel hombre era el asesino del mercader ruso.

El pobre deportado se levantó y se fué á su calabozo con objeto de acostarse. Pero no pudo dormir en toda la noche.

Al día siguiente evitó la presencia de Makar, para no exponerse á cometer con él un acto de venganza.

Transcurrieron así dos semanas. Aksenor no podía conciliar el sueño, y una noche notó que de una de las paredes se desprendían algunos fragmentos de ladrillo. Quiso ver lo que era y descubrió á Makar en el momento en que éste salía de debajo de una cama.

Iván hizo como que no le veía; pero Makar le asió de la mano y le dijo que estaba abriendo un agujero en la pared con objeto de preparar su fuga.

—Solo te pido—añadió—que me guardes el secreto. Te fugarás conmigo, sin peligro alguno. Sin embargo, ten entendido que si hablas me azotarán cruelmente y no tendré más remedio que matarte.

Aksenor tembló de cólera, retiró la mano y contestó:

Ni yo quiero fugarme, ni tú tienes necesidad de darme muerte. ¡Ya me mataste hace veintiséis años! Dios decidirá si he de denunciarte ó no.

Al día siguiente, al practicar el registro de la cárcel, los soldados descubrieron el agujero que estaba abriendo Makar. El jefe interpelló á todos

ticismo no excluye siempre la inocencia. Tan poca malicia vió en ello que respondió en alta voz:

—Si voy, lo que yo diga no os distraerá mucho.

Fides casi estuvo exigente. Savaron atribuyó aquella insistencia al deseo de ver á Camilo que regularmente acompañaba á Butré; y dijo al oído de éste:

—Concededle lo que pide. No hemos de negárselo todo.

Al día siguiente, al tomar asiento con su pupila en una tribuna, Savaron se extrañó de no ver á Camilo. Este se hallaba precisamente en Batignolles, mientras que la mujer de sus amores se dirigía, desde uno de los palcos del Instituto, sus saludos y sus sonrisas á Butré, sentado al pié de ella en el anfiteatro.

Provocado por uno de sus colegas, astrónomo muy conocido por sus opiniones bonapartistas y el descubrimiento de muchos planetas que había sido imposible volver á ver despues, el autor de *Tabla Rasa* estuvo brillantísimo en su contestación y obtuvo todo el éxito de la sesión. La jóven se sintió entusiasmada y exigió de su tutor que fuese á aguardar al héroe á la salida.

Los tres anduvieron hasta las cuatro esquinas de Bucí; y como pasaran por delante de un restaurant muy en boga en el barrio, Butré dijo señalando á las ventanas de un salon del primer piso:

—Aquí es donde nos reunimos todos los meses para la comida de los antropologistas.

Fides que había pasado ya una velada en el teatro, no ocultó sus deseos de completar su educación comiendo una vez al menos en el restaurant.

—Ah! te vas civilizando! dijo Savaron encantado. Y acto continuo invitó á Butré, que presentó algunas objeciones.

—Aceptad, dijo el teniente de navío. De lo contrario se va á enfadar la pequeña.

Butré aceptó. No era del todo enemigo de una buena comida, con tal de no verse obligado á encargarla. La expansionista del convento de San Maglorio manifestó desde la sopa hasta los postres, una alegría loca y una expansión inusitada. Tal vez bebió dos ó tres dedos de vino puro para animarse. Reclamó enérgicamente un poco de Champagne, y después de algunas libaciones, fué á ponerse delante del espejo el sombrero de su tutor, quien no pudo menos de exclamar, tocando con el codo á Butré:

—Qué tal? estaría guapa vestida de amazona?

Fides había dejado encima de la mesa un pañuelo de batista. De pronto fingió bascarlo. Butré se lo presentó, y al tomarlo de manos del sabio, ella le estrechó rápidamente la estremidad de los dedos. El académico tuvo un rayo de sorpresa; pero comprendió inmediatamente que aquel lapsus no podía ser mas que el resultado de un movimiento involuntario y prosiguió su conversación con el marino; mientras Fides, espantada del papel que había consentido en representar, se apoyaba en el respaldo de la silla para no ceder á la tentación de indisponerse.

Miraba fijamente á Butré que hablaba con animación, encendido el rostro por la suculencia de la comida y los efectos del vino. Las luces en forma de abani-

los deportados, y todos se negaron á declarar en contra del culpable.

Al llegar el turno á Iván, le dijo:

—Anciano, tú que eres un hombre justo, dime ante Dios quién ha hecho eso.

—No puedo decirlo—respondió Aksenor—Dios no me lo permite y, por lo tanto, guardaré silencio. Haced de mí lo que queráis.

A pesar de los esfuerzos del jefe, Iván no dijo una palabra.

Al llegar la noche, notó Aksenor que alguien se acercaba á su lecho. Miró en la obscuridad y reconoció á Makar.

—¿Qué quieres de mí?—le dijo.—Vete, ó llamo al centinela.

—¡Perdón, Iván!

—¿Perdón de qué?

—Yo soy el asesino del mercader y yo puse el cuchillo en tu maleta. Quise matarte también mientras dormías; pero en aquel momento oí ruidos en el patio, oculté el arma entre tus ropas y emprendí la fuga. ¡Perdóname, por amor de Dios! Mañana mismo declararé que soy el asesino del mercader, te será devuelta la libertad y regresarás al seno de tu familia.

—¿A dónde quieres que vaya yo ahora? Mi mujer habrá muerto y mis hijos me han olvidado, sin duda. No tengo, en verdad, á donde ir.

—¡Perdóname, Iván! ¡Perdóname en nombre de Cristo! Quiero obtener el perdón del hombre grande y generoso que ha tenido la abnegación de no denunciarme!

Al notar Aksenor que Makar estaba llorando se echó también á llorar.

Makar se declaró culpable. Pero cuando llegó la orden de poner en libertad á Aksenor, Aksenor había muerto ya.

León Tolstol.

Noticias locales

Va de fusiles

Se nos ha dicho, y estamos prontos á rectificar si nos equivocamos, que los famosos fusiles que, procedentes de la milicia nacional, existían en el desván de la Casa Consistorial fueron vendidos, en un solo lote, siendo alcalde de esta ciudad el Dr. D. Manuel Guasp y Pujol.

He aquí un dato, que caso de ser cierto, puede servir de guía al señor alcalde en la investigación del paradero de aquellas armas históricas.

Vamos, un poco de buena voluntad Sr. Sbert, y lo de los fusiles y lo de los revólveres quedará en claro y el público convencido de que aquí no pasó más que una mala inteligencia del concejal conservador D. Pablo Serra llevado de un esceso de celo.

Señor barón de Alcahalí

Mientras el Sr. Sbert instruye el expediente en averiguación del paradero de los fusiles y de los revólveres, V. S. en ratos perdidos, pudiera instruir otro en averiguación del paradero:

1.º De dos mil quinientas pesetas que su majestad la Reina envió para los pobres de Pollensa siendo gobernador civil D. José Lois é Ibarra.

2.º De un mapa de la isla de Mallorca que D. Pedro de Alcántara Peña y Nicolau colocó en uno de los salones del Gobierno civil siendo gobernador D. Arturo de Madrid Dávila y Pinilla.

El caso es que ni las pesetas llegaron á Pollensa, ni el mapa está en el Gobierno civil.

Durante las dominaciones fusionistas suceden cosas milagrosas que conviene anotar para la futura canonización del partido.

En Son Puig

Buscando esparcimiento en la amistad y el aire puro fuimos ayer al pintoresco caserío de Son Serra.

Después de felicitar á un Jaime, amigo y correligionario, salimos á pasear, observando señales evidentes de fiesta por aquellos contornos.

Mirto y arrayan, tablados para música, tederos preparados, farolillos de colores, payesas muy guapas y elegantes; todo indicaba que celebraba fiesta la población del caserío.

Atraídos por estos preparativos nos aproximamos á «Son Puig» residencia veraniega de don Vicente Juan (Ribas) que con toda su numerosa familia organizaba varios festejos en obsequio de los concurrentes que acudían y de los muchos amigos á quienes los hermanos de Ribas se desvelaban en agasajar.

Imposible nos fué negarnos á las reiteradas instancias que nos hizo el dueño de «Son Puig».

Allí fuimos obsequiados con exquisitos dulces, helados, licores y habanos, observándose en todos los detalles el buen gusto y esplendor de tan ricos anfitriones.

Lucida iluminación se prolongaba desde las casas por todo el camino, á derecha é izquierda, produciendo un efecto fantástico. Toldo y bancos convidaban á los transeuntes para gozar del fresco. Fuegos artificiales y tres músicas completaban el programa que los hermanos Ribas ofrecían á sus amigos, habiendo comenzado por la mañana con la celebración de suntuosos oficios, en que se ejecutó por la capilla y orquesta la misa de Paccini.

Amenizaron la tarde corridas de hombres y chicos y otros juegos.

No hemos podido asistir á la cena, para la que se preparan 250 cubiertos y seguramente que la animación y la alegría durarán hasta muy tarde. Quehaceres importantes nos lo han impedido.

Los hermanos Ribas y sus distinguidas familias se han multiplicado para obsequiar á todos sus numerosos amigos que conservarán un recuerdo agradable de esta fiesta.

Así se escribe la historia

Dice «La Tradición», hablando de la portada simbólica que encabeza su número dedicado á D. Jaime:

«El pendón del Santo Apostol cobijando las Borbónicas Lises.»

Enterados; solo que siglos antes de haber Borbones en el mundo, las lises constituían el blasón francés.

Se entera «La Tradición»?

Montes

Un telegrama que publica «La Almudaina» del sábado dice:

«El Sr. Navarro Reverter parece que lleva adelante el propósito de enajenar los montes.

Una comisión de ingenieros ha declarado enajenables unos DIEZ MIL.»

En esta morralada de montes de fiyo figurarán todos los de Mallorca incluso el de Bellver.

A este paso en breve se venderán por los monárquicos hasta los huesos de los cementerios para hacer botones.

¡Y el imbecil pueblo tan callado como si tal cosa!

Sr. Gobernador

Por el cargo que V. S. ejerce es también Presidente de la Junta provincial de Instrucción pública.

Leemos los acuerdos tomados en las sesiones y no vemos que se haya tratado sobre la incompatibilidad de un Vocal de dicha Junta. Esta no puede alegar ignorancia respecto á lo que vamos á manifestar á V. S. que seguramente es el único que ignora lo que ocurre.

El Sr. Reig, Vicario General es vocal de la mencionada Junta y al propio tiempo es profesor de la Escuela Normal de Maestras.

No sabe V. S. que ambos cargos son incompatibles?

Pues ya lo sabe su señoría, Sr. Barón. Examine en Alcubilla la legislación vigente y verá V. S. varias Reales órdenes sobre la incompatibilidad de referencia.

Por ahora no decimos más. Esperamos conocer la actitud de V. S. y de la Junta en la próxima sesión.

Guardia civil

Por la del puesto de La Puebla ha sido detenido un individuo vecino de la misma por haber hurtado varias prendas de ropa á un convecino suyo.

Juntamente con los objetos hurtados ha sido puesto á disposición del Sr. Juez Municipal de dicha villa el autor del hurto.

Por la del puesto de Pollensa ha sido denunciado al Sr. Alcalde de dicha villa un sujeto vecino de la misma por haber apacentado varias cabezas de ganado en una finca de dicho término Municipal y carecía de la correspondiente autorización del dueño.

Peligros

Constantemente estamos denunciando infracciones de las ordenanzas municipales y el órgano fusionista no se toma la molestia de hacerse eco. Y cuando lo hace de algo que publicamos dice: «leemos en un periódico» como si fuera un pecado citarnos. Aun que no nos nombrase mejor fuera que atendiese á las quejas del vecindario.

Y ahora que viene á pelo, nos permitimos recomendar á nuestros colegas que se tomen la molestia de declarar el origen de las noticias ó escritos que procedan de nuestra publicación.

Así lo hacemos nosotros y deseamos ser correspondidos.

Las obras de la plaza de Abastos constituyen un peligro para los transeuntes. No está colocado el farolillo indicador, como tampoco está en la calle de Yeseros.

Una mujer, en estado escepcional, tuvo la mala suerte de pasar por dicha plaza y por poco se reíenta, con la compañía.

Si el señor Sbert no lo toma por gollería desearíamos que se cumplieran las ordenanzas municipales colocando faroles en las obras y adoptando las medidas convenientes en estos casos.

En el Borne

Muy animado se ha visto dicho paseo en estos días ejecutando el programa anunciado labanda del Regimiento número 1.

Por cierto que no ha desmerecido la dirección de la música, pues el señor Moyá reúne condiciones de gusto y laboriosidad por todos reconocidas, sin contar sus profundos conocimientos en el divino arte.

Día de descuento

El señor Sbert impuso una multa á los guardias municipales que estaban de servicio la noche del viernes en la plaza del Temple.

Los que regresan

A bordo del vapor «Bellver» llegaron el sábado por la mañana de Barcelona procedente de Cuba y Filipinas heridos y enfermos los siguientes individuos naturales de diferentes pueblos de estas Islas:

De Filipinas

Pedro Nicolau de Manacor.
Mateo Obrador de Felanitx.
Francisco March de Santa Margarita.
Juan Perelló Simó de La Puebla.
Antonio Ferrer de Ibiza.

De Cuba

El sargento Francisco Cubi natural de Orihuela, los soldados Francisco Coll de Palma, Jaime Piza de Alaró, Ramon Obrador de Felanitx.

Todos estos individuos han sido socorridos por la Junta de Protección al Soldado, con una cantidad en metálico.

En el mismo buque tambien ha llegado el teniente D. Miguel Martínez y Martínez que viene por enfermo en estado bastante grave.

Este valiente militar ha tomado parte en varias acciones las cuales le han valido el poder ostentar en su pecho varias cruces unas pensionadas por el Gobierno y otra propuesto por el ascenso.

Tanto á los primeros como á este le enviamos desde las columnas de nuestro periódico un saludo y un pronto restablecimiento.

Sección oficial

Alcaldía de Palma

Con el objeto de dar cumplimiento á los nuevos preceptos de la Ley de reclutamiento vigente, con respecto á las diligencias que deben practicarse para poder justificar la ausencia de padres y hermanos por más de diez años de ignorado paradero; esta Alcaldía se considera en el deber de publicar los artículos de dicha Ley pertinentes al caso, para que puedan enterarse y cumplir las disposiciones de la misma, todos los mozos á quienes pueda interesar para el reemplazo del año próximo.

Artículo 87 de la Ley.—Párrafo cuarto. El hijo único que mantenga á su madre pobre, si su marido se halla ausente por más de diez años, ignorándose absolutamente su paradero durante ese tiempo, á juicio del Ayuntamiento ó de la Comisión mixta de reclutamiento, respectivamente.

Párrafo octavo. El nieto único que, reuniendo las circunstancias expresadas en el párrafo anterior, mantenga á su abuela pobre, si el marido de ésta fuera también pobre y sexagenario ó impedido, ó se hallase ausente por más de diez años, ignorándose su paradero.

Artículo 69 del Reglamento. Para acreditar que se han practicado las posibles diligencias en averiguación del paradero de un ausente por más de diez años, el interesado se dirigirá al Ayuntamiento del punto donde corresponda ser alistado seis meses, por lo menos, antes de la época fijada para el alistamiento del año en que le correspon-

da entrar en quintas, solicitando se incoe el expediente justificativo para probar la ausencia de la persona que produzca la excepción.

El Ayuntamiento, después de oír dos testigos de honradez, extraños á la familia del mozo, en vista de los informes que suministren el Juez municipal y el Cura párroco, y previo dictamen del Síndico, resolverá si hay ó no motivo suficiente para suponer la ausencia en las condiciones que determina la ley. Caso afirmativo, el Alcalde se dirigirá al Gobernador para que inserte el correspondiente edicto en el Boletín Oficial de la provincia y que por dicha autoridad se comunique al Ministerio de la Gobernación para que lo publique en la Gaceta de Madrid y lo traslade al Ministerio de Estado, para que á su vez lo comunique á los Cónsules de España en los países donde exista emigración ó colonia española. A estas comunicaciones acompañará relación de los datos indispensables para la identificación de la persona.

Artículo 70. La excepción á que se refiere el art. 87 de la ley respecto al abuelo, se aplicará cuando éste se haya encargado de la manutención del nieto, sin retribución, desde el fallecimiento de los padres de éste.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los expresados mozos y con el fin de evitarles en su día los perjuicios á que pudiera dar lugar su falta de cumplimiento.

Palma 24 Julio de 1897.—El Alcalde, Antonio Sbert y Canals.

De conformidad con lo prevenido en la vigente ley de reclutamiento, el día 1.º del próximo mes de Agosto, tendrá lugar por lista, el ingreso en caja de los mozos del actual reemplazo y de los declarados soldados procedentes de las revisiones de los tres últimos; debiendo advertir á dichos mozos que la presencia á dicho acto es voluntaria.

Lo que se hace público para conocimiento de los mozos interezados.

Palma 24 Julio 1897.—El Alcalde, Sbert.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 26, 2:20 m.

La velada que debía verificarse en el Círculo Carlista, se ha suspendido á causa de la intervención del Delegado del Gobernador.

Los carlistas están excitadísimos y hablan de resarcirse, celebrando un meeting en el Teatro.

Se ha teleografiado al marqués de Estella para que abra suscripción á un empréstito filipino de 10 millones de pesos, el cual se verificará á mediados de Agosto.

Ultimas cotizaciones

VALORES PUBLICOS

	Madrid
4 0/0 int. perpétuo.	66'55
4 0/0 exterior perpétuo.	80'60
4 0/0 amortizable.	77'80
Cubas.	95'05
Cubas nuevas.	79'75
Banco de España	000'00
Tabacos	000'00
Londres	00'00
Franco	30'20
Libras.	32'68
	Barcelona
4 0/0 interior perpétuo.	64'67
4 0/0 exterior perpétuo.	80'72
4 0/0 amortizable.	00'00
Cubas 86.	95'25
Colonias.	91'25
Nortes.	21'80
Francias.	16'65
Madrid.	00'00

Humoradas

Se discute con un médico acerca de la muerte aparente.

—Por lo demás—dice el doctor—los casos de muerte aparente son rarísimos. En mi larga práctica, por ejemplo, no he visto ni uno siquiera.

—Porque V. trabaja siempre con mucha conciencia.

